



Consejo de Seguridad

Distr. general
30 de enero de 2007
Español
Original: inglés

Carta de fecha 29 de enero de 2007 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Tengo el honor de transmitir la comunicación adjunta, de fecha 22 de enero de 2007, que me fue enviada por el Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (véase el anexo).

Agradecería que tuviera a bien señalar esta comunicación a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Ban Ki-moon**



Anexo

Carta de fecha 22 de enero de 2007 dirigida al Secretario General por el Secretario General de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte

De conformidad con lo dispuesto en las resoluciones 1386 (2001) y 1510 (2003) del Consejo de Seguridad, adjunto un informe sobre las operaciones de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad correspondiente al período comprendido entre el 1° de agosto y el 1° de noviembre de 2006 (véase el apéndice). Le agradecería que tuviera a bien transmitir el presente informe al Consejo de Seguridad.

(Firmado) Jaap **de Hoop Scheffer**

Apéndice

Informe trimestral presentado a las Naciones Unidas acerca de las actividades de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad

Introducción

1. En su resolución 1510 (2003), el Consejo de Seguridad pidió al mando de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad que le presentara informes sobre la ejecución de su mandato. Este es el 11° informe presentado por la OTAN y abarca el período comprendido entre el 1° de agosto y el 1° de noviembre de 2006.
2. Antes de desplegarse en la región meridional, la Fuerza Internacional tenía 10.177 efectivos de países de la OTAN y 535 efectivos de países que no eran miembros de la OTAN. Al 19 de noviembre de 2006, una vez efectuada la transferencia del mando de las regiones meridional y oriental, la Fuerza Internacional contaba con 32.886 efectivos de 26 países de la OTAN y 681 efectivos de países que no eran miembros de la OTAN.

Situación general de la seguridad

3. El 31 de julio de 2006, se efectuó el despliegue en la región meridional (tercera etapa) y se traspasó la autoridad de la Operación Libertad Duradera de la coalición encabezada por los Estados Unidos. Durante el verano, la Fuerza Internacional movilizó varias brigadas en el marco de la Operación Medusa con objeto de reestablecer la autoridad del Gobierno del Afganistán en los alrededores de Kandahar, zona en la que se había producido un importante resurgimiento de los talibanes. El 4 de octubre, la Fuerza Internacional continuó desplegándose y el Mando Regional Oriental quedó bajo su autoridad (cuarta etapa), lo que puso fin al despliegue de la Fuerza en todo el país y allanó el camino para el inicio de la tercera fase, de estabilización. Los buenos resultados operacionales cosechados por la Fuerza Internacional en la región meridional se complementaron con operaciones realizadas por las fuerzas de seguridad afganas en la región oriental, donde se había informado de que cada vez se estaba produciendo un mayor número de infiltraciones a través de la frontera.
4. En la actualidad, la Fuerza Internacional realiza su misión de asistencia en todo el territorio del Afganistán y es el único interlocutor del Gobierno y la comunidad internacional. La Fuerza sigue dando prioridad al desarrollo de las fuerzas nacionales de seguridad afganas, haciendo especial hincapié en la formación del Ejército Nacional Afgano.
5. La capacidad institucional del Gobierno sigue siendo reducida, lo que afecta a su capacidad para asegurar el bienestar de la población afgana. En respuesta parcial a esta cuestión, el Presidente Karzai estableció el Grupo para la concertación de políticas a fin de asegurar la debida coordinación de las políticas en el marco de sus actividades y enfoque regional.
6. La corrupción sigue socavando la confianza de la población local en el Gobierno, por lo que se siguen utilizando métodos tradicionales de gobernanza a nivel local. Por tanto, la Fuerza Internacional y los equipos provinciales de

reconstrucción siguen teniendo que tratar con las “shuras” a nivel local además de los oficiales designados por el Gobierno.

Acontecimientos recientes por zona geográfica

7. En el Mando Regional de la Capital, Kabul sigue siendo el centro de gravedad del Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional. La capital, donde se concentra una importante presencia de extranjeros, organizaciones internacionales e instituciones del Gobierno, sigue siendo un objetivo muy cotizado por las fuerzas militantes opositoras para la realización de posibles ataques. Con un nivel de apoyo relativamente bajo, las fuerzas militantes opositoras han utilizado tácticas terroristas para perpetrar atentados suicidas y lanzar ataques con cohetes y artefactos explosivos de fabricación casera.

8. En el Mando Regional Septentrional, la situación permanece generalmente en calma pero es inestable. Las principales preocupaciones relativas a la seguridad están relacionadas en su mayor parte con la actividad delictiva y las luchas entre facciones. El regreso de los refugiados ha creado generado tensiones étnicas y se han recibido noticias de la infiltración de fuerzas militantes opositoras.

9. La situación en el Mando Regional Occidental se mantiene generalmente en calma. Sin embargo, se ha incrementado el nivel de riesgo en la provincia meridional de Farah. Se trata ésta de una provincia pobre siempre sofocada por personas influyentes locales que actúan al margen de la ley. Por tanto, el control gubernamental sobre la zona es limitado. Durante el período de que se informa, las fuerzas militantes opositoras han aumentado sus ataques contra los centros de distrito y junto a las carreteras.

10. Los talibanes mantienen una importante presencia en el Mando Regional Meridional. Antes de que la Fuerza Internacional se desplegara en la zona, los talibanes habían fortificado sus posiciones y concentrado sus fuerzas al oeste de la ciudad de Kandahar, en los distritos de Zharmi y Panjwayee. Por ello se puso en marcha la operación descrita en el párrafo 3, ya que los talibanes demostraron su intención de enfrentarse a la Fuerza Internacional como un ejército convencional y amenazaron con tomar la ciudad de Kandahar. Sin embargo, la Fuerza Internacional rechazó a la fuerza insurgente, la expulsó de la ciudad y la obligó a recurrir a tácticas asimétricas. Los talibanes sufrieron un considerable número de bajas durante los enfrentamientos.

11. En el Mando Regional Oriental, las fuerzas militantes opositoras siguen manteniendo una importante presencia y un elevado nivel de actividad. La permeabilidad de la frontera en esa zona permite que dichas fuerzas encuentren refugio, aunque el Pakistán y la Fuerza Internacional están tratando de hacer frente a ese problema. El Gobierno del Pakistán ha llegado a un acuerdo con los dirigentes locales para dar a las entidades tribales más autonomía y reducir la presencia militar del Gobierno en la zona a cambio de que se prohíba prestar apoyo a los combatientes que cruzan la frontera. Sin embargo, sigue siendo difícil evaluar el grado de cumplimiento de dicho acuerdo.

12. En general, se estima que durante los meses de invierno el peligro es menor debido a la crudeza de las condiciones climatológicas.

Programa Takhim-e-Solh (reconciliación)

13. Las actividades de reconciliación llevadas a cabo recientemente en los Mandos Regionales Occidental y Meridional en el marco del Programa Takhim-e-Solh han producido resultados esperanzadores, aunque a pequeña escala. El Profesor Mujadeddi, jefe de dicho programa, es especialmente activo y tiene la intención de abrir nuevas oficinas en la región meridional en un breve período de tiempo.

Restos explosivos de guerra

14. En los últimos tres meses, el número de bajas ocasionadas por los restos explosivos de guerra entre la población local ha sido menor, probablemente debido a la mejora de la educación sobre el peligro que entrañan las minas y los artefactos explosivos sin detonar. La Fuerza Internacional mantiene una estrecha relación con el Programa para un nuevo Afganistán para ayudar a destruir y trasladar los restos explosivos de guerra. La disponibilidad de dichos restos sigue siendo uno de los factores que contribuyen a facilitar a los insurgentes la elaboración de artefactos explosivos de fabricación casera.

Disolución de grupos armados ilegales

15. Aunque apenas se han logrado avances importantes en lo que respecta a la disolución de los grupos armados ilegales, el Gobierno del Afganistán ha puesto en marcha un nuevo programa de revisión de su estrategia con la colaboración de la Fuerza Internacional y la comunidad internacional. Las condiciones de seguridad dictarán en qué provincias se aplicará.

Policía afgana

16. Oficialmente, la Policía Nacional Afgana casi ha alcanzado su dotación autorizada de 62.000 efectivos aunque se desconoce cuál es la cifra real. Se ha establecido una infraestructura básica y en la mayor parte del país hay algún tipo de presencia policial. Sin embargo, esa presencia no es suficiente, ni en número ni calidad, para que la Policía Nacional Afgana pueda contribuir efectivamente a crear el nivel de estabilidad, orden y seguridad necesario. Hay una falta general de confianza en la policía y todavía se tiene que asentar el concepto de una fuerza policial comunitaria al servicio de la población. El abuso de autoridad y la corrupción parecen ser problemas generalizados. El analfabetismo de los agentes, que se estima ronda en torno al 60% ó el 70%, y el mal estado del equipo y las instalaciones policiales hacen que el público tenga una pobre impresión de la policía. El hecho de que se sometiera a un período de prueba a 14 de los 86 generales aprobados de la Policía Nacional Afgana durante el período de que se informa es una señal clara de que el Gobierno y la comunidad internacional están dispuestos a fortalecer la capacidad de liderazgo de la policía.

17. Si se hace como es debido, el establecimiento de la Policía Auxiliar Nacional Afgana en las zonas más inestables del país debería mitigar las deficiencias que existen en dichas regiones. En la provincia de Zabul, la Policía Auxiliar se ha desplegado a modo de programa experimental y el paso siguiente consistirá en realizar un ejercicio similar en las provincias de Kandahar y Helmand. La creación de la Policía Auxiliar repercutirá en el proceso de disolución de los grupos armados ilegales, dado que se tendrá que encontrar la manera de asegurar que no se malinterprete como un modo de armar a las milicias pashtunes con fondos del Gobierno.

Lucha contra las drogas

18. Un informe reciente elaborado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito reveló que, en 2006, el cultivo de la adormidera se había incrementado en un 59% en comparación con las cifras del año anterior, y que la producción de opio había sido la mayor de la historia (6.100 toneladas), siendo la región sur del país donde se había registrado el mayor aumento. Si bien reconoce que ello podría tener un efecto negativo en la seguridad y despertar pocas simpatías, el Gobierno del Afganistán tiene previsto poner en marcha, con la ayuda de la comunidad internacional, una campaña de erradicación cuidadosamente selectiva. Antes de estas operaciones, que se iniciarán en 2007 dentro y fuera de las zonas de desarrollo afganas, se evaluará la seguridad. La Fuerza Internacional ayudará a los comités provinciales de desarrollo a determinar la eficacia de las inversiones en otros medios de subsistencia.

Ejército Nacional Afgano

19. El ejército cuenta aproximadamente con la mitad de los 70.000 efectivos que se había fijado como objetivo. Sin embargo, según el Alto Estado Mayor afgano no todos esos soldados se pueden destinar a la lucha contra la insurrección. Además, la formación del ejército está constreñida por la escasez de equipo, la necesidad de sustituir a los efectivos caídos en combate y la dependencia del apoyo externo. El intenso ritmo de las operaciones ha afectado al ejército, pero los principales motivos de descontento entre las tropas son los salarios, el hecho de que no exista una modalidad de despliegue apropiada con plazos suficientes de aviso y no haya atención médica adecuada. Se está tratando de encontrar una solución a dichos problemas y se cree que las nuevas escalas de sueldos han contribuido ya a reducir los casos de desertión.

Reforma judicial

20. Los proyectos de infraestructura siguen recibiendo un importante apoyo de los donantes y, aunque todavía resta mucho por hacer en la esfera del desarrollo, se están logrando progresos tangibles. Se han puesto en marcha varias iniciativas de concienciación con objeto de promover el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos. Los oficiales y el recién nombrado Presidente del Tribunal Supremo, Abdul Salam Azimi, parece que están tratando de moderar la influencia de los elementos más conservadores del sistema de justicia. El Fiscal General, Abdul Jabar Sabit, parece decidido a luchar contra la corrupción, que sigue siendo un problema endémico, y ha solicitado explícitamente la ayuda de la Fuerza Internacional.

Apoyo de los países vecinos al Gobierno del Afganistán

21. Las relaciones con Tayikistán han mejorado. La República Islámica del Irán, la India y China han puesto en marcha planes de inversión en el Afganistán. La coordinación con los países vecinos será cada vez más importante, sobre todo en las zonas meridional y occidental, a medida que los insurgentes busquen refugio durante el invierno. Entretanto, se ha producido una escalada verbal entre Kabul e Islamabad sobre el presunto amparo ofrecido por el Pakistán a los extremistas en las zonas fronterizas. Al mismo tiempo se han adoptado medidas para mejorar la cooperación y fomentar la confianza en el ámbito militar por conducto de la llamada

Comisión Tripartita. En este contexto, se está facilitando el enlace entre los ejércitos para mejorar la coordinación de las operaciones fronterizas.

Estrategia de desarrollo nacional del Afganistán

22. La Estrategia de desarrollo nacional del Afganistán sigue siendo el principal mecanismo empleado por el Gobierno para prestar una asistencia para el desarrollo coherente y cumplir los objetivos de desarrollo previstos en el Pacto para el Afganistán. Los ministerios gubernamentales siguen siendo los encargados de aplicar las estrategias sectoriales de desarrollo nacional, aunque la Fuerza Internacional considera que tienen escasa capacidad para vigilar la evolución de los acontecimientos, especialmente en el sector de la seguridad.

Resumen

23. Si bien es cierto que las fuerzas militantes opositoras pueden aprovechar los meses de invierno para hacer una pausa en sus actividades debido a las duras condiciones climatológicas, la Fuerza Internacional y las fuerzas internacionales seguirán siendo el blanco de los insurgentes. La Fuerza Internacional seguirá desempeñando su labor, asistiendo al Gobierno del Afganistán a mejorar la situación de seguridad con una presencia que en la actualidad abarca todo el país. Además, los equipos provinciales de reconstrucción tratarán de interesar a la población local con objeto de reforzar la percepción de que la Fuerza Internacional puede proporcionar seguridad para facilitar las labores de reconstrucción y desarrollo.